

7 DIAS

Querida tía: No quiero que sigas en la ignorancia de la magnífica historia de nuestra nueva ambulancia.

Como tu recordarás ya había habido aquí una, mas, cuando llegó la guerra se nos fué a buscar fortuna y en el mismo punto y hora en que aquella se nos fuera, a la Cruz Roja local se le puso en la mollera que, entre sus ocupaciones, la primera ocupación había de ser sin duda hallarle sustitución. Por esto digo y sostengo que esta historia es una his-

toria que empieza ya en los albores del Año de la Victoria, porque, desde el primer día con entusiasmo y constancia empezaron a ahorrar para comprar la ambulancia. Mas, comprar un trasto así por el sistema de ahorro, sin que se abra otra cartera acudiendo en su socorro, es igual que pretender que sin más material que el de un ladrillo diario se alzara una catedral; por eso, aun sumando todas sus cuotas mensuales (que en aquel tiempo serían de unos cinco o seis reales) el tiempo se eternizaba, los años se sucedían el uno del otro en pos y el capital que tenían les permitía comprar —sin pensar en cosa fina— si no una ambulancia entera por lo menos la bocina. Y viendo que de esta guisa y a pesar de su interés aquí no habría ambulancia ni en el siglo veintitrés y el enfermo seguiría

expuesto a ser trasladado gracias a si se encontraba un camión de pescado, decidieron un buen día ir a Madrid con el cuento y pedir una ambulancia de las de racionamiento. En Madrid siguió la cosa por sus cauces naturales. Se habló. Se les atendió y atentos y serviciales les dijeron: — Sus deseos verán sin duda colmados pero pónganse en la cola y allí esperen descansados, que cuando llegue su turno se les dará una ambulancia. Y ellos, al fin, descansaron «i ja no passaven ànsia». Hasta que un día pasó lo que tanto se temiera. Se precisó una ambulancia «i l'ambulancia no hi era». Ante el retumbar del trueno, santa Bárbara — olvidada — en todos los estamentos fué de nuevo recordada y recogiendo el sentir del pueblo, un día un doctor escribió exponiendo el caso, una Carta al Director. La llama prende. Se aviva el fuego en los corazones y se abre una suscripción ejemplo de suscripciones.

Todos a una y en pie el pueblo entero ha acudido a mantener esta llama que la Cruz Roja ha encendido. Allí están los más pudientes y los más menesterosos, los jóvenes y los viejos, los frios y los fogosos, los obreros, los rentistas, los agentes comerciales, los artistas, los tenderos, los funcionarios locales y... son tantos los que están que, viéndola en su total, esta suscripción parece el padrón municipal. Por eso dicen las gentes que entienden en el asunto que ya en el próximo mayo lo ambulancia estará a punto. Con lo cual se ha demostrado,

y con orgullo lo digo, que yendo todos a una no tenemos enemigo y que para conseguir lo que a la ciudad convenga nos basta con que digamos, ¡QUIERO! para que lo tengamos.

**

Adios. Pues vas a Gerona, hoy te dice: Hasta la vista tu sobrino que te quiere y no te olvida

EL CRONISTA

Imp. BARNÉS — Palamós

Electricidad - Lampistería
Calefacción - Saneamiento
MUCHOS LE DIRAN QUE PUEDEN HACER UNA INSTALACION, PERO VD. DEBE ASEGURARSE QUE SEPAN HACERLA
Exija referencia y garantías
JUAN PUIG
Verdaguer, 13 - Teléfono 161

RADIOS
DE LAS MEJORES MARCAS
Reparaciones de Radio por personal técnico

DISCOS
con las ULTIMAS NOVEDADES

Hotel "LES NOIES"

Barbería **BASART**



Los cristales también enferman

No se trata de una broma. Es algo muy serio aunque parezca cosa de brujería. En Italia — allí precisamente — se ha producido una epidemia de «cáncer del parabrisas».

¿En qué consiste eso? Pues, sencillamente, en que en el momento más impensado estalla el cristal del parabrisas de un automovil sin existir causa aparente para producir el fenómeno. Y no se limita esta rara enfermedad a atacar a los autos, sino que se han dado muchos casos de haber sido fulminados por el terrible virus autobuses, tranvios y otros vehículos de tracción mecánica en cuya parte delantera llevan cristales. Incluso han sufrido los efectos del contagio algún que otro cristal de escaparate de establecimientos comerciales.

De momento, parece que el virus de esta rara enfermedad no ha traspasado los límites de la península itálica. Y es de desear que no se extienda hacia acá.

No obstante, y en previsión de lo que pueda ocurrir, nosotros pensamos asegurar todos los cristales de nuestra pertenencia, empezando por los cristales de las gafas. La previsión nunca está por demás.

J. A. R.
Materiales para la construcción
SAN PEDRO, 17 TELEFONO 7

Agua de MALAVELLA
Representante SEBASTIAN MESTRES

Aguas carbónicas
La Mascota

BICICLETA
VENDO buen precio
CRUZ 122

TODOS LOS SANTOS
CRISANTEMOS
variedades selectas

CULTIVOS PROPIOS
ARXER

PLAZA MONASTERIO, 7
Teléfono 373
(FRENTE LA CORCHERA CATALANA)

San Feliu de Guixols